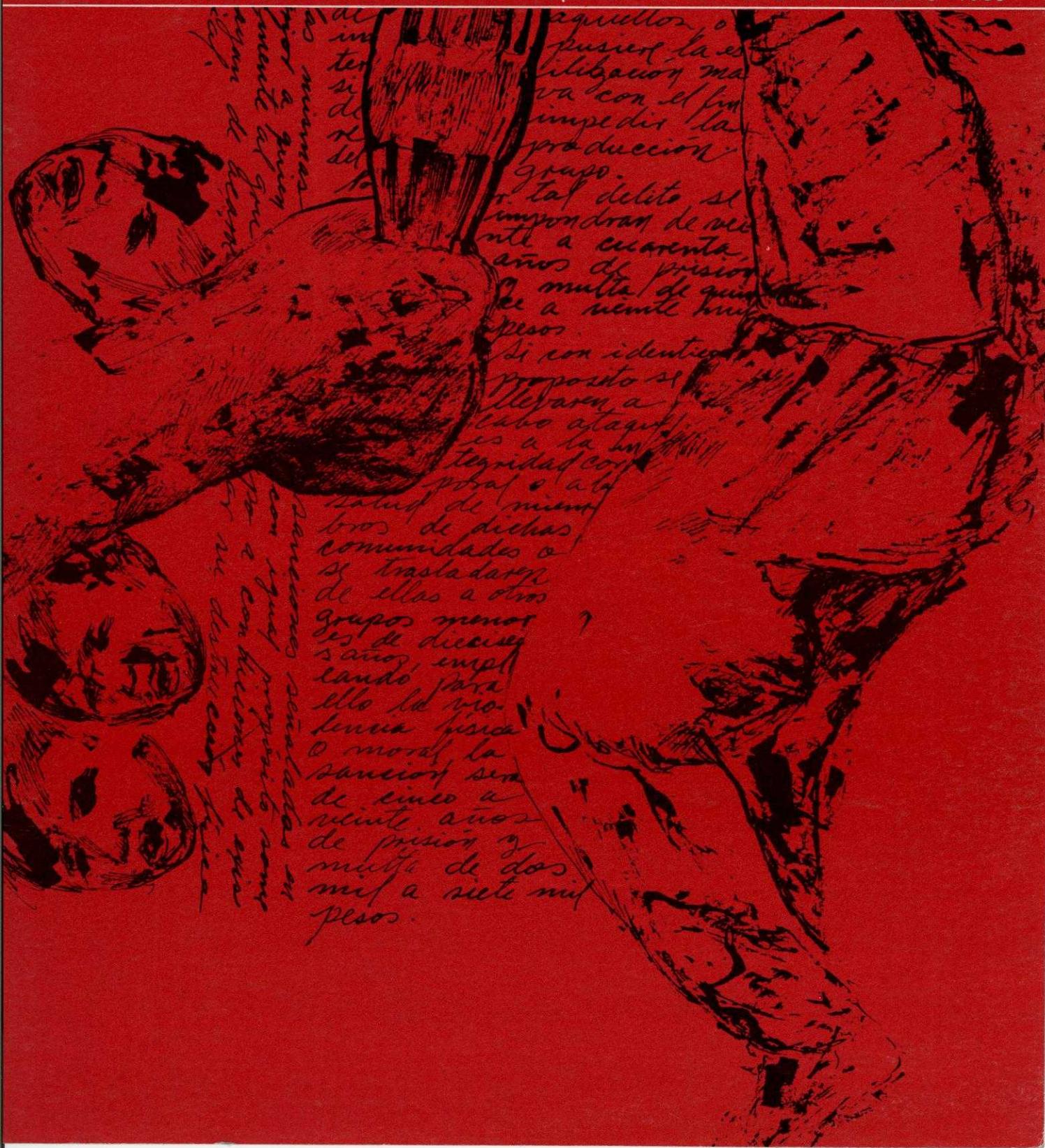


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 347 ENERO-FEBRERO 1989





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 347 ENERO-FEBRERO 1989

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION.

SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO, DE LA SANGRE Y DE

LA HERIDA. (Sexta parte)

Fredo Arias de la Canal

3

PORADA Y CONTRAPORTADA:

PABLO RAMIREZ

DIBUJOS, páginas 2, 3, 14, 19, 20-21, 30, 34, 36 y 39

PABLO RAMIREZ

DIBUJOS, páginas 13, 15, 17, 25 y 27

DERLY ROMERO

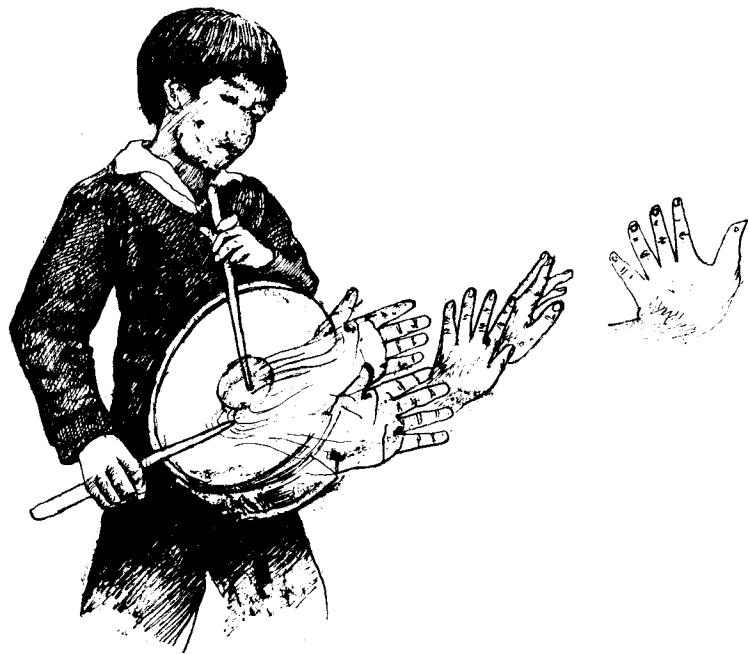


EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

**SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA**

SEXTA PARTE



Fredo Arias de la Canal

Hay voces,
pueblan los espacios.
Imágenes,
seres
que me interrogan,
me siguen,
me aturden,
danzan en torno mío,
alborotan mis cabellos,
hurgan mis bolsillos,
rasgan mis vestidos,
me despedazan,
 me despedazan...
mis brazos,
 mis piernas,
 mis ojos,
 mis huesos.

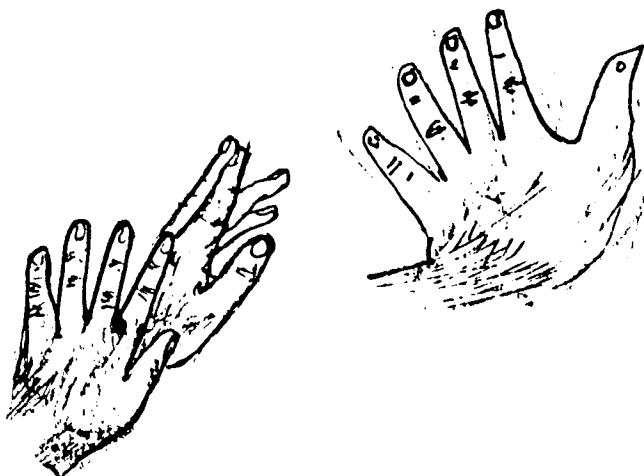
ORLANDO MATERAN ALFONSO (venezolano).
"Silencio" de ESE SOL QUE ME ASESINA

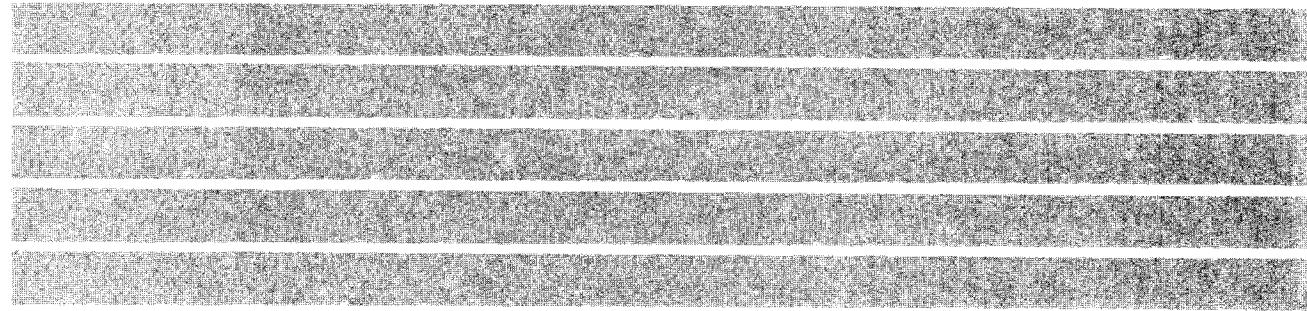
MIGUEL HERNANDEZ (1910-42), escribió a Vicente Aleixandre la siguiente carta:

Vicente: A nosotros, que hemos nacido poetas entre todos los hombres, nos ha hecho poetas la vida junto a todos los hombres. Nosotros venimos brotando del manantial de las guitarras acogidas por el pueblo, y cada poeta que muere deja en manos de otro, como una herencia, UN INSTRUMENTO QUE VIENE RODANDO DESDE LA ETERNIDAD de la nada a nuestro corazón esparcido, y ante la nuestra se levantarán otros dos de mañana. Nuestro cimiento será siempre el mismo: la tierra. Nuestro destino es parar en las manos del pueblo. Sólo esas honradas manos pueden contener lo que la SANGRE honrada del poeta derrama vibrante. Aquel que se atreve a manchar esas manos, aquellos que se atreven a deshonrar esa SANGRE, son los traidores asesinos del pueblo y de la poesía, y nadie los lavará: en su misma suciedad quedrán cegados.

Tu voz y la mía irrumpen del mismo venero. Lo que echo de menos en mi guitarra lo hallo en la tuyas. Pablo Neruda y tú me habéis dado imborrables pruebas de poesía, y el pueblo, hacia el que tiendo todas mis raíces, alimenta y ensancha mis ansias y mis cuerdas con el soplo cálido de sus movimientos nobles.

Los poetas somos viento del pueblo, nacemos para pasar soplados a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy este hoy de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo.





Miguel al igual que Federico habría de ser víctima de la Guerra Civil española. Su muerte dolió más que las otras porque ambos eran portavoces del pasado mitraico de nuestro pueblo y sus palabras tenían más fuerza que todos los batallones: Eran las suyas palabras eternas, pletóricas de arquetipos emanados de la memoria inconsciente de nuestro pasado sirio-mesopotámico-persa. En verdad “un instrumento que viene rodando desde la eternidad”.

EL PAISAJE. Ediciones. Colección Futuro No. 2 acaba de publicar la obra poética de David Escudero Martínez que fue maestro, alcalde socialista de Castrocalbón en la provincia de León, España, y que un día de marzo de 1937, al igual que Federico lo fusilaron, pero cometieron el error de no quemar sus poemas que ahora pasan a la historia de la poesía española como una denuncia imborrable de las atrocidades cometidas por los hombres.

En este soneto de Escudero observamos la oralidad cósmica asociada al “tubo que sale de sol y de viento” alucinación mitraica, idéntica a la del esquizofrénico citado por Jung:

Vino lenta y fugaz, obra de aromas,
con OJOS de silencio, VOZ DE LUNA;
ornaba su cabello una laguna
de viento, que era canto en negras lomas.

Pero vino a incitarnos con sus poemas,
a la más ciega carne y más bruna.
Deshacía la luz, ciento y ninguna,
y surgia, surgia, con PALOMAS.

UN OJO, sin embargo, luce pleno
—cogida DE LOS CIELOS POR UN CUERNO—
y alumbría de temores campos fieles.

Y laten y LE ESTALLAN EN EL SENO
MIL LECHESTELARES ritmo eterno,
que es frenesí de ARCANGELES CLAVELES.

Comparemos algunos símbolos en el poema de Miguel Hernández:

HIJO DE LA LUZ Y LA SOMBRA

I

Eres la noche, esposa, la noche en el instante mayor de su POTENCIA LUNAR y femenina.
Eres la medianoche: la sombra culminante donde culmina el sueño, donde el amor culmina.

Forjado por el día, mi corazón que quema lleva su gran pisada de SOL a donde quieras, con un sólido impulso, con una LUZ suprema, cumbre de las mañanas y los atardeceres.

Daré sobre tu cuerpo cuando la noche arroje su avaricioso anhelo de imán y poderío.
Un ASTRAL sentimiento febril me sobrecoge, incendia mi osamenta con un escalofrío.

EL AIRE DE LA NOCHE DESORDENA TUS PECHOS

y desordena y vuelca los cuerpos con su choque.
Como una tempestad de enloquecidos lechos, eclipsa las parejas, las hace un solo bloque.

La noche se ha encendido como una sorda hoguera
de llamas minerales y oscuras embestidas.
Y alrededor la sombra late como si fuera las almas de los pozos y el vino difundidas.

Ya la sombra es el nido cerrado, incandescente, la visible ceguera puesta sobre quien ama:
ya provoca el abrazo cerrado, ciegamente, ya recoge en sus cuevas cuanto la LUZ derrama.

La sombra pide, exige seres que se entrelacen,
besos que la constelen de RELAMPAGOS
LARGOS,
bocas embravecidas, batidas, que atenacen,
arrullos que hagan música de sus mudos letargos.

Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta,
tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida.
Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la
garganta,
con todo el firmamento, la tierra estremecida.

El hijo está en la sombra que acumula
LUCEROS,
amor, tuétano, luna, claras oscuridades.
Brotá de sus perezas de sus AGUJEROS,
y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra ha
surgido,
y a su origen infunden los ASTROS UNA
SIEMBRA,
UN ZUMO LACTEO, un flujo de cálido
latido,
que ha de obligar sus huesos al sueño y a la
hembra.

Moviendo está la sombra sus fuerzas
SIDERALES,
tendiendo está la sombra su constelada umbría,
volcando las parejas y haciéndolas nupciales.
Tú eres la noche, esposa. Yo soy el mediodía.

En este otro soneto de Escudero, notaremos la aceptación del trauma oral del poeta:

Mi cuerpo viaducto y colombino
penetra, puro amor, hasta tu cueva;
te quiere reencarnada, siempre nueva,
gusana de su MUERTE y su destino.

TE BEBO DE LOS SENOS, ME ASESINO,
CON LECHE SIDERAL, NATA QUE NIEVA;
la espuma de tu ROSA albo me lleva:
tras de tu carne esencia yo, cetrino.

Transformas en gemido, en mirada,
el amoroso sueño de la noche:
mi silencio es placer que a ti te calla.

Amor que, de mi amor enamorada,
sujetas con tus labios mi derroche,
encierra con tu ser mi alma que estalla.

Así vio su trauma oral Miguel en SINO SANGRIENTO (fragmento), uno de los poemas de mayor riqueza simbólica de la poesía universal:

De SANGRE EN SANGRE vengo,
como el mar de ola en ola,
de COLOR DE AMAPOLA el alma tengo,
de amapola sin suerte es mi destino,
y llego de amapola en amapola
A DAR EN LA CORNADA DE MI SINO.

Criatura hubo que vino
desde la sementera de la nada,
y vino más de una
bajo el designio de una ESTRELLA AIRADA
en una turbulenta y mala LUNA.

Cayó una pincelada
DE ENSANGRENTADO PIE SOBRE MI
HERIDA,
cayó un PLANETA DE AZAFRAN en celo,
cayó una nube roja enfurecida,
CAYO UN MAR MALHERIDO, cayó un cielo.

VINE CON UN DOLOR DE CUCHILLADA
ME ESPERABA UN CUCHILLO EN MI
VENIDA,
ME DIERON A MAMAR LECHE DE TUERA,
ZUMO DE ESPADA LOCA Y HOMICIDA,
Y AL SOL EL OJO ABRI POR VEZ PRIMERA
Y LO QUE VI PRIMERO ERA UNA HERIDA
Y UNA DESGRACIA ERA.

Escudero asocia los símbolos punzantes a su adaptación a la muerte por hambre:

HAMBRIENTO DE LA LUNA he madrugado,
DEL MAR ANDO SEDIENTO de la nada;
persigue el precio la mirada,
y el pie busca un abismo en el tejado.

Me siento ya CADAVER MUTILADO
y carne de una MUERTE ENGUSANADA;
EL RAYO DE UNA LUNA EMPUÑALADA
alumbra ya homicida en mi costado.

ATRAIGO LOS CUCHILLOS A MI PASO;
el VIENTO en mi palabra, VIENTOS llamo;
me late su latido el desengaño.

Imanto toda sombra, todo ocaso.
Negrura en cuanto me ama y cuanto amo:
no existe tanta MUERTE a tanto daño.

Hernández también:

ME TIRASTE UN LIMON

Me tiraste un limón, y tan amargo,
con una mano cálida, y tan pura,
que no menoscabó su arquitectura
y PROBE SU AMARGURA sin embargo.

Con el golpe AMARILLO, de un letargo
dulce a una ansiosa calentura
MI SANGRE, QUE SINTIO LA MORDEDURA
DE UNA PUNTA DE SENO DURO Y LARGO.

Pero al mirarte y verte la sonrisa
que te produjo el limonado hecho,
a mi voraz malicia tan ajena,

se me durmió la SANGRE en la camisa,
y se volvió el poroso y AUREO PECHO
UNA PICUDA y DESLUMBRANTE pena.

Escudero acepta su adaptación a la idea de morir en su poema **DE MI DOLOR** que le dedicó a sus padres:

El dolor que hoy me brota, NEGRA ROSA,
me florece de sombras, de negrura.
LA MUERTE VUELA EN MI, fiel mariposa.

El alma me la amarga una amargura,
que deshoja mi voz, quema mi boca,
Y ME LLAGA DE SAL LA LENGUA PURA.

Para tanto pesar mi carne es poca,
y es poco mi soñar para mi pena,
que eterna va creciendo en lo que toca.

Un manantial de mares y de arena
me anega tristemente todo el suelo,
me llena el corazón, **MI SANGRE LLENA.**

No existe en mí calor a tanto hielo,
ni existe **VIVA SANGRE A TANTA HERIDA**,
no existe una esperanza, ni un consuelo.

Me escapo de mí mismo, busco vida,
paseo solitario en cuanto canta,
y pierdo solitario la partida.

TANTA MUERTE ME MUERE, pena tanta,
que mi vivir perece de dolores
**Y DE MUERTE MI MUERTE SE
ATRAGANTA.**

La noche ennegrecida quema flores,
escarcha en mi alborada un nuevo espanto,
que anocchece mi noche de temores.

¿No acabará el aroma de mi llanto,
ni la flor ni la espina con su beso?
**¿POR QUE LA TIERRA FRIA TARDA
TANTO?**

Quiero cesar mi grito, rojo nexo,
que a la existencia me une humanamente.
**QUIERO DEJAR LA CARNE, Y PURO, EN
HUESO,**
QUE SOY FELIZ SENTIR ETERNAMENTE.

Prosigamos con **SINO SANGRIENTO** de Hernández:

Me persigue la **SANGRE** ávida y fiera,
desde que fui fundado,
y aun antes de que fuera
proferido, empujado
por mi madre a esta tierra codiciosa
que de los pies me tira y del costado,
y cada vez más fuerte, **HACIA LA FOSA.**

LUCHO contra la **SANGRE**, me debato
contra tanto **ZARPAZO** y **TANTA VENA**,
y cada cuerpo que tropiezo y trato
es otro borbotón de **SANGRE**, otra cadena.

Aunque leves los **DARDOS DE LA PENA**
AUMENTAN LAS INSIGNIAS DE MI PECHO
en él se dio el amor a la labranza,
y mi alma de barbecho
hondamente ha surcado
de **HERIDAS** sin remedio mi esperanza
por las **ANSIAS DE MUERTE** de su arado.

Todas las herramientas en mi acecho:
EL HACHA ME HA DEJADO
RECONDITAS SEÑALES,
las **PIEDRAS**, los deseos y los días
cavaron en mi cuerpo **MANANTIALES**
que sólo se tragaron las arenas
y las melancolías.

Son cada vez más grandes las cadenas,
son cada vez más grandes las **Serpientes**,
más grande y más cruel su poderío,
más grandes sus anillos envolventes,
más grande el corazón, más grande el mío.

En su alcoba poblada de vacío
donde sólo concurren las visitas,
EL PICOTAZO Y EL COLOR DE UN CUERVO,
un manojo de cartas y pasiones escritas,
UN PUÑADO DE SANGRE Y UNA MUERTE
CONSERVO.

¡Ay SANGRE FULMINANTE,
ay trepadora púrpura rugiente,
sentencia a todas horas resonante
bajo el yunque sufrido de mi frente!

La **SANGRE** me ha parido y me ha hecho preso,
la **SANGRE** me reduce y me agiganta,
un edificio soy de **SANGRE** y yeso
que se derriba él mismo y se levanta
sobre andamios de huesos.

Un albañil de **SANGRE**, muerto y rojo,
llueve y cuelga su blusa cada día
en los alrededores de mi **OJO**,
y cada noche con el alma mía
y hasta con las pestañas lo recojo.

CRECE LA SANGRE, AGRANDA
LA EXPANSION DE SUS FRONDAS EN MI
PECHO

que álamo desbordante se desmanda
y en varios TORVOS RIOS cae deshecho.

Me veo de repente
envuelto en sus coléricos raudales,
y nado contra todos desesperadamente
como contra un **FATAL TORRENTE DE**
PUÑALES.

Me arrastra encarnizada su corriente,
me despedaza, me hunde, me atropella,
quiero apartarme de ella a manotazos,
y se me van los brazos detrás de ella,
y se me van las ansias en los brazos.

ME DEJARE ARRASTRAR HECHO
PEDAZOS,
ya que así se lo ordenan a mi vida
la SANGRE y su marea,
los cuerpos y mi **ESTRELLA**
ENSANGRENTADA.

Seré una sola y dilatada **HERIDA**
hasta que dilatadamente sea
UN CADAVER DE ESPUMA: VIENTO Y
NADA.

La identificación tanática con la rosa, así la proyectó Escudero:

Necesito tu luz, **ROSA DE ALBURA**,
para sentirme ser, hombre en la **BRISA**.
Te necesito a ti, flor imprecisa,
para soñarme olor, ala de altura.

A ti, a ti, mi voz, con tu amargura;
desnuda, sí, desnuda con tu risa.
A ti, pureza, a ti, **NUBE INDECISA**,
a ti y aún más de ti: pureza pura.

Necesito soñarte, insolada,
para sentir mi sombra sin **MORIRME**,
para latirme **SANGRE** y no vivirme.

Sin embargo la noche, eterna nada...
LA LUNA entre los dos, trenzas del viento;
más allá de tu amor **MUERE MI ALIENTO.**

Y así Hernández:

SI NOSOTROS VIVIERAMOS

Si nosotros viviéramos
lo que la ROSA, con su intensidad,
el profundo perfume de los cuerpos
sería mucho más.

¡Ay, breve vida intensa
de mi día de rosales sembrar,
pasaste por la casa
igual, igual, igual
que un METEORO HERIDO, perfumado
de hermosura y verdad!

La huella que has dejado es un abismo
con RUINAS DE ROSAL
donde un perfume que no cesa hace
que VAYAN NUESTROS CUERPOS MAS
ALLA.

Ahora prosigamos con la colección de símbolos de rompimiento asociados a la sangre y las heridas:

MIGUEL HERNANDEZ:

EL TREN DE LOS HERIDOS

Silencio que naufraga en el silencio
de las bocas cerradas por la noche.
No cesa de callar ni atravesado.
Habla el lenguaje ahogado de los MUERTOS.

Silencio.

Abre caminos de algodón profundo,
amordaza las ruedas, los relojes,
detén la voz del mar, de la PALOMA:
emociona la noche de los sueños.

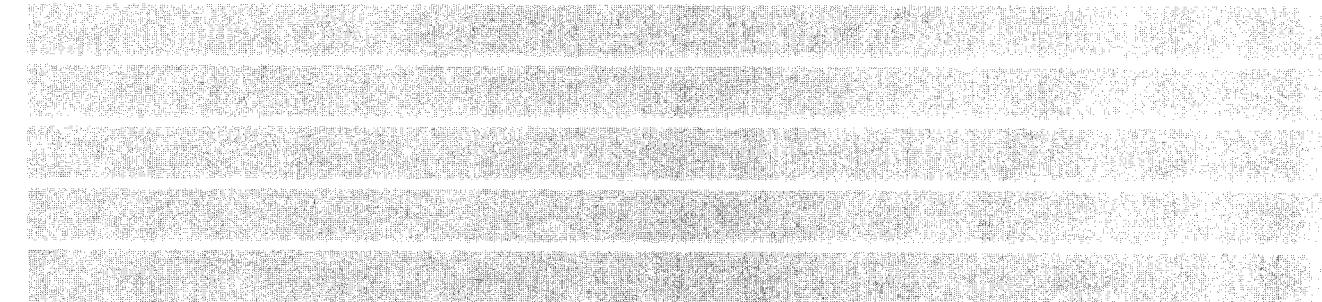
Silencio.

El tren lluvioso de la SANGRE SUELTA,
el frágil tren de los que se DESANGRAN,
el silencioso, el doloroso, el pálido,
el tren callado de los sufrimientos.

Silencio.

Tren de la palidez mortal que asciende:
la palidez reviste las CABEZAS,
el ¡ay!, la voz, el corazón, la tierra,
el corazón de los que MALHIRIERON.

Silencio.



VAN DERRAMANDO PIERNAS, BRAZOS,
OJOS,
VAN ARROJANDO POR EL TREN PEDAZOS
Pasan dejando rastros de amargura,
otra VIA LACTEA DE ESTELARES
MIEMBROS.

Silencio.

Ronco tren desmayado, ENROJECIDO:
agoniza el carbón, suspira el humo,
y MATERNAL la máquina suspira,
avanza como un largo desaliento.

Silencio.

Detenerse quisiera bajo un túnel
la LARGA MADRE, sollozar tendida.
No hay estaciones donde detenerse,
si no es el hospital, si no es el PECHO.

Para vivir, CON UN PEDAZO BASTA:
en un rincón de carne cabe un hombre.
Un dedo sólo, un trozo sólo de ALA
alza el vuelo total de todo el cuerpo.

Silencio.

Detened ese tren agonizante
que nunca acaba de cruzar la noche.
Y se queda descalzo hasta el caballo,
y enarena los cascos y el aliento.

DAVID ESCUDERO MARTINEZ:

En la más negra lucha vivo y MUERO,
hundido por la mar y su agonía,
semejo un ROTO BARCO, que porfía
la suerte de su carga a un agujero.

Por lo que pierdo y SANGRO desespero:
a tantas olas falta rebeldía;
y veo mi batalla día a día
vencida por lo frágil de mi acero.

Las ondas ya me azulan con su velo,
la sal ya me florece, ya me estraga,
ya me gobierna el agua, capitana.

No hallará nunca paz, nunca consuelo,
la sombra de este barco que naufraga:
mi rumbo se perdió cualquier mañana.

FEDERICO GARCIA LORCA (1898-1936), andaluz. Ejemplo tomado de LITORAL 27-8, un soneto publicado en Q-21 PARALELO No. 23 y otro en POESIA DE VENEZUELA No. 125:

MUERTO DE AMOR

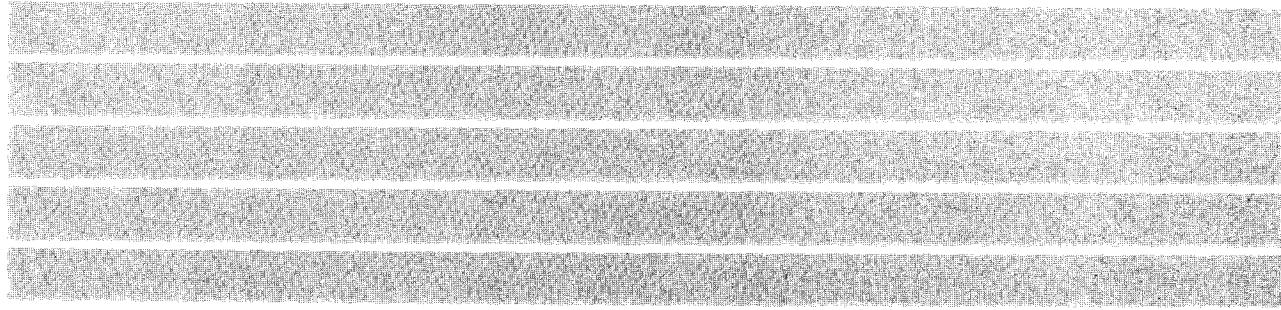
¿Qué es aquello que RELUCE
por los altos corredores?
Cierra la puerta hijo mío
acaban de dar las once.
En mis OJOS sin querer
RELUCEN CUATRO FAROLES.
Será que la gente aquella,
estará fregando el cobre.

Ajo de agónica plata
la LUNA menguante, pone
CABELLERAS AMARILLAS
a las AMARILLAS torres.
La noche llama temblando
al CRISTAL de los balcones
perseguida por los mil
perros que no la conocen,
y un olor de vino y de ámbar
viene de los corredores.

Brisas de caña mojada
y rumor de viejas voces,
resonaban por el ARCO
ROTO DE LA MEDIA NOCHE.
BUEYES Y ROSAS dormían.
Solo por los corredores
las CUATRO LUCES clamaban
con el furor de San Jorge.
Tristes mujeres del llano
bajaban su SANGRE DE HOMBRE,
tranquila de FLOR CORTADA
y AMARGA de muslo joven.

TRISTES MUJERES DEL RIO,
lloraban al pie del monte,
un minuto intransitable
de cabelleras y nombres.
Fachadas de cal, ponían,
cuadrada y blanca la noche.
SERAFINES y gitanos
tocaban acordeones.
“Madre cuando yo me MUERA
que se enteren los señores.
Pon TELEGRAMAS AZULES
que vayan del Sur al Norte”.
Siete gritos, siete SANGRES,
siete adormideras dobles
QUEBRARON OPACAS LUNAS
en los oscuros salones.
Lleno de MANOS CORTADAS
y coronitas de FLORES,
EL MAR DE LOS JURAMENTOS
RESONABA, NO SE DONDE.
Y el cielo daba portazos
al brusco rumor del bosque,
mientras clamaban las LUCES
en los altos corredores.





*

Esa guirnalda! pronto! que me muero!
tejedeprisa! canta! gime! canta!
Que la sombra me enturbia la garganta,
y otra vez viene y mil la luz de Enero.

Entre lo que me quieres y te quiero,
aire de estrellas y temblor de planta,
espesura de anémonas, levanta
con oscuro gemir un año entero.

Goza el fresco paisaje de mi HERIDA
QUIEBRA JUNCOS Y ARROYOS
DELICADOS.
BEBE EN MUSLO DE MIEL SANGRE
VERTIDA.

Pero Pronto? que unidos, enlazados,
BOCA ROTA DE AMOR Y ALMA MORDIDA,
el tiempo nos encuentre entrelazados.

*

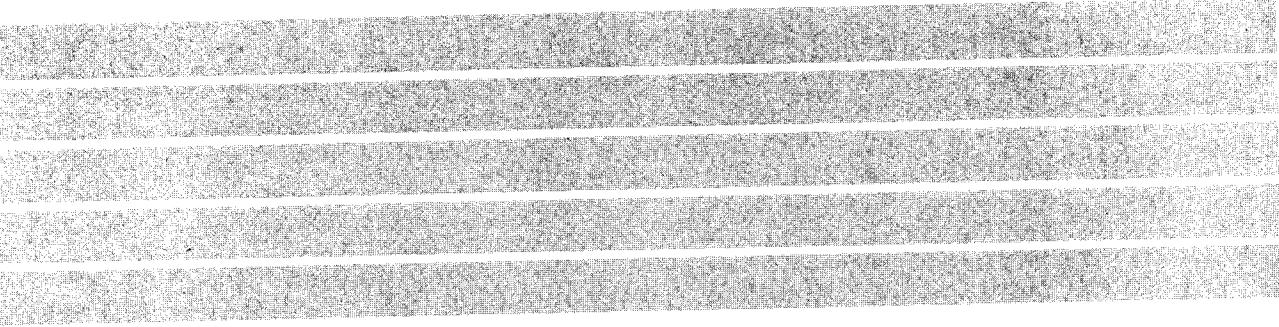
“Malva Marina, ¡quién pudiera verte
delfín de amor sobre las viejas olas,
cuando el vals de tu América destila
VENENO y SANGRE de mortal PALOMA!

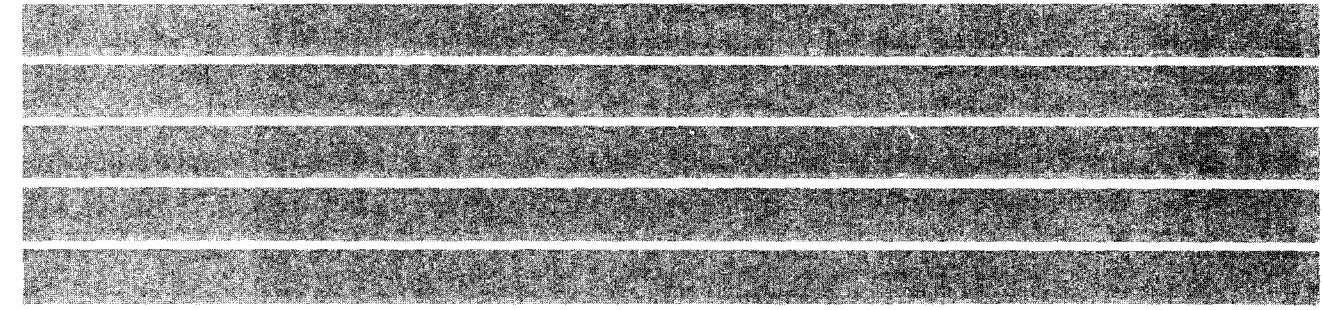
¡Quién pudiera QUEBRAR LOS PIES
OSCUROS
de la noche que ladra por las ROCAS
y detener el aire inmenso y triste
que lleva dalias y devuelve sombras!

El Elefante blanco está pensando
si te dará una ESPADA o una rosa;
Java, llamas de acero y mano verde,
el mar de Chile, valses y coronas.

Niñita de Madrid, Malva Marina,
no quero darte flor ni caracola;
ramo de sal y amor, celeste lumbre,
pongo pensando en ti sobre tu boca”.







NICOLAS GUILLEN (1902), cubano. De su libro
EL SON ENTERO:

GLOSA

Como la espuma sutil
en que el MAR MUERE DESHECHO,
cuando ROTO EL VERDE PECHO
SE DESANGRA en el cantil,
no servido, sí servil,
sirvo a tu orgullo no más,
y aunque la MUERTE me das,
ya me ganes o me pierdas,
sin saber si me recuerdas
no sé si me olvidarás.



PABLO NERUDA (1904-73), chileno. De su libro
CANTO GENERAL:

TOCOPILLA

De Toocopilla al sur, al norte, arena,
cales caídas, el lanchón, las TABLAS
ROTAS, el torcido hierro.
Quién a la línea pura del PLANETA,
áurea y cocida, sueño, sal y pólvora
agregó el utensilio deshecho, la inmundicia?
Quién puso el techo hundido, quién dejó las
paredes
abiertas, con un ramo
de papeles pisados?
Lóbrega LUZ del hombre en ti destituido,
siempre volviendo al cuenco de tu LUNA
calcárea,
apenas recibido por tu letal arena!
GAVIOTA enrarecida de las obras, arenque
petrel ensortijado,
FRUTOS, vosotros, hijos del ESPINEL
SANGRIENTO
y de la tempestad, habéis visto al chileno?
Habéis visto al humano, entre las dobles líneas
del frío
y de las aguas, bajo la dentadura
de la línea de tierra, en la bahía?

Piojos, PIOJOS ARDIENTES atacando la sal,
piojos, piojos de costa, poblaciones, mineros,
desde una cicatriz del DESIERTO hasta otra,
contra la costa de la LUNA, fuera!,
picando el sello frío sin edad.
Más allá de los pies de alcatraz, cuando
agua ni pan ni sombra tocan la dura etapa,
el ejercicio del salitre asoma
o la estatua del cobre decide su estatura.

Es todo como ESTRELLAS ENTERRADAS
COMO PUNTAS AMARGAS, como
INFERNALES

FLORES

blancas, NEVADAS DE LUZ temblorosa
o verde y negra rama de ESPLENDORES
pesados.

No vale allí la pluma sino la MANO ROTA
del oscuro chileno, no sirve allí la duda.
Sólo la SANGRE. Sólo ese golpe duro
que en la vena pregunta por el hombre.
En la vena, en la mina, en la horadada cueva
sin agua y sin laurel.

Oh pequeños
compatriotas quemados por esta LUZ MAS
AGRIA
QUE EL BAÑO DE LA MUERTE, héroes
oscurcidos
por el amanecer de la sal en la tierra,
dónde hacéis vuestro nido, errantes hijos?
Quién os ha visto entre las HEBRAS ROTAS
de los puertos DESERTICOS?

Bajo

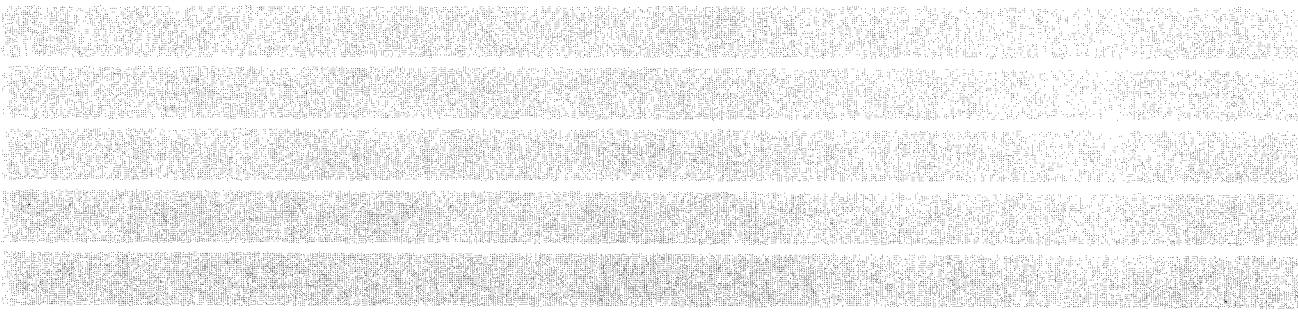
la niebla de salmuera
o detrás de la costa metálica,
o tal vez o tal vez,
bajo el DESIERTO ya, bajo
su palabra de polvo
para siempre!
Chile, Metal y Cielo,
y vosotros, chilenos,
semilla, hermanos duros,
todo dispuesto en orden y silencio
como la permanencia de las PIEDRAS.

MATILDE ALBA SWANN, argentina. Ejemplo
tomado de LETRAS No. 1:

POBREZA A LOS DIEZ AÑOS

Toda mi angustia tuvo la forma de un zapato.
De un zapatito roto, opaco, desclavado.
El patio de la Escuela... Apenas tercer grado...
Qué largo fue el recreo, el más largo del año.
Yo sentía vergüenza de mostrar mi pobreza.
Hubiera preferido tener ROTAS LAS PIERNAS
y entero mi calzado. Y allí contra una puerta
recostada, mirando, me invadía el cansancio
de ver cómo corrían los otros por el patio.

Zapatos con cordones, zapatos con tirillas,
todos zapatos sanos. Me sentía en pecado
vencida y diminuta, mi corazón SANGRANDO...
Si supieran los hombres, cuánto, a los diez años,
puede sufrir un niño, por no tener zapatos...
Qué antícpio de angustia. Todavía perdura
doliéndome el pasado. El patio de la Escuela,
y aquel recreo largo...
Mi piececito trémulo, miedoso, acurrucado.
Mi infancia entristecida, mi mundo derrumbado.
Un PAJARO SIN ALAS, tendido al pie de un
árbol.
La pobreza no tiene perdón, a los diez años.



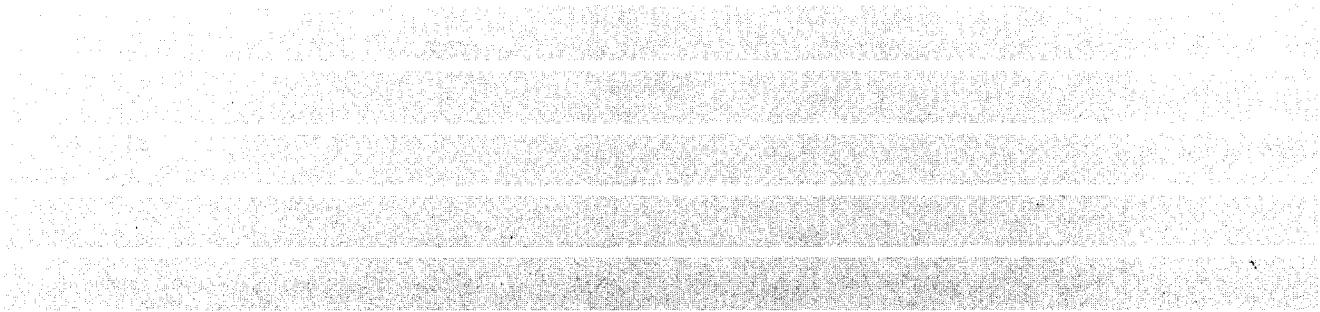
ANTONIO ANDUEZA, español. Ejemplo tomado
de RIO ARGA No. 22:



TU AUSENCIA

La angustia se aglutina dura y áspera
en mi **GARGANTA ROTA**
y en cada lágrima sube latiendo
a mi cerebro
y en mi cerebro se abortan tristes
recuerdos que **MANAN**
POCO A POCO
MAS ANGUSTIA.
Siento cómo mi **LENGUA ARAÑA LA LUNA**
aullando poemas,
siento el latido de los **GATOS**
arrancando sus plumas y besando poemas.
Exprimo dos versos de donde no hay
e intento abrazarme a una nube que no existe
mientras **MI BOCA AGARRA EL LIQUIDO DE**

TU AUSENCIA
que resbala y se me escapa por las grietas de mi
corazón
y cae a mis manos
y se evapora teñido de **VIOLETA**
y en un rincón mis pulmones se saturan
de un luto casi infantil
agrietando mi corazón.
Y a pesar de tenerte en una **LLAGA**,
lo negro resucita a gris
y lo gris a rosa,
a rosa
blanca.



FELIPE BARRIOS YENES (Andorra):



SUCESO

“A México y Colombia”.

Suceso, improvisto desnivel,
quebranto del ocio;
vida rota...

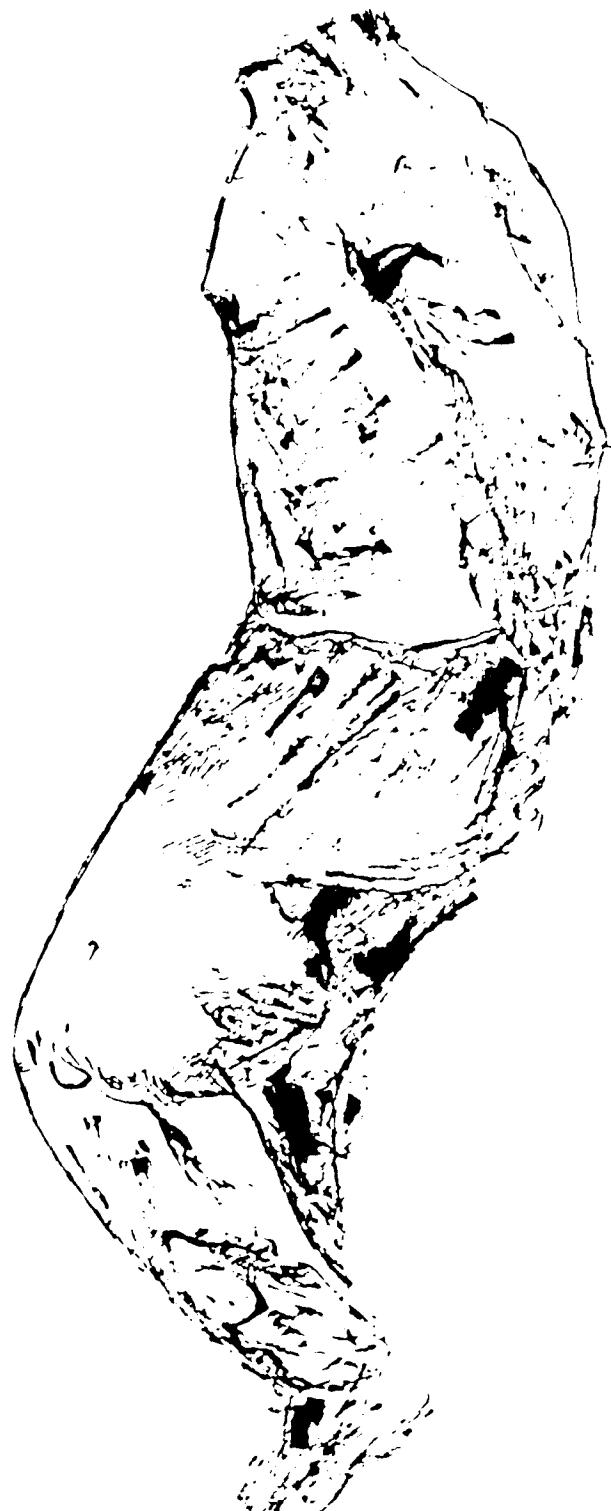
Esta Naturaleza madre, que a miles
llama a sus hijos con ROTA VOZ,
qué furor de incendiadas cenizas
pudo apretar su HAMBRE, en contra
de esta estirpe que a diario la llora,
y danzar la SANGRE a torrentes desbordados
hacia la pólvora de su agreste corazón,
MORDIENDO en huella de suceso interminable.

Hermanos, si yo supiera el por qué
os vino la noche en funesto sueño pesado,
qué incertezza os desechó con pesadumbre,
rompiendo una vez más el número exacto
dentro del nombre: América —llora—,
continente donde cupieron todas las lágrimas.
Amanecer, por qué, sin vosotros, pájaros
que revoloteabais en el nidal de la existencia,
ya estatuas de barro, ya sin nombre...,
volvería la mano de un dios sin contra,
a reposar sobre las GRIETAS AGRIAS
que como tal os aventaron, víctimas,
a qué regiones indefinidas del suceso,
que fue movimiento para aplacar
la eternidad que gozaba vuestra aurora,
solo con la porfía del movimiento reforzado.
Yo os cantaría ahora MUERTOS,
si este llanto que legais se acallara...



Ruptura de la firmeza;
atroz movimiento sacudió vuestras plantas
y cayeron los moldes del hombre
a despoblar vuestros ojos atónitos,
como un fuego sin vida, un agua
despoblada, un LODOFUEGO DE MUERTE...
Y hubo silencioso miedo en gritos,
dasherados llantos de la LUZ antigua.

Marionetas muertas movieron sus hilos,
QUEBRARON SUS HUESOS librando
UN ROJO MANANTIAL a poblar
de nuevo esta tierra indignada,
rostro apagando miles de rostros;
la ausencia es una catástrofe ahora:
doblemente vivos, desaparecen...,
aparecen en desprovisto desnivel...
Urgan las prisas desde los confines;
hay que llegar, levantar de nuevo.
Las manos, las manos son ahora alas
de una hermana libertad que os viene.
Pero nadie puede llegar a levantar la vida,
¡oh despoblados, os fuisteis a tanta prisa
a poblar las regiones de este silencio!...
Ya vuestra vida no se levanta sino en raíz.
Y será vuestra esencia verde pulular mañana;
un olvido, un comenzar de nuevo:
coronas de vidas que lleva nuestra existencia.



FERNANDO BORLAN, español. Tomado de la revista ALISMA No. 5:

Ese temblor de bruma
abrilanta la piel negra que cubre
el tatuaje del pecho.

Nuestro tiempo es invierno,
escarcha y sombra,
AFILADA NAVAJA,
y los brazos azules
alfileteros turbios
donde se prende el sueño del caballo
que por veredas verdes nos arrastra.

Tiembla ante los azogues
de los **ESPEJOS CONCAVOS** rayados.

Destila
EL LICOR DE LA SANGRE
en arranque atrevido.

QUIEBRA, FIERO, LOS OJOS
Y TODOS LOS CRISTALES
se rompen ante al grito
de la fascinación que nos empuja
a este largo pasillo sin salida.
Allá a lo lejos, noche,
y un fiero torbellino como un VOMITO.



DOLORES DE LA CAMARA, española. Tomado
de su libro RECONDITO LATIR:

¡SEÑOR!

Vuélveme, Dios, hacia tu LUZ amante;
vuélveme de la sombra limitada;
hay ausencias de vida en mi mirada
y ESPADAS cruzan mi correr SANGRANTE.
Vuélveme a Ti, Señor, que al fin levante
mi emoción, renacida y compensada.
Es largo el camino, honda la ensenada,
y por tu amor vibra mi alma clamante.
Que está la FRENTE ROTA de entregarse
al vacuo trepidar, monstruoso, incierto,
de la noche agorera sin zafarse.
Que siembra LLAGAS EN MI PECHO YERTO,
cansancio en mi sonido al derramarse
sin la orilla viva, sin beso cierto.

MERY FLORES SAAVEDRA, boliviana. Tomado de CORREO DE LA POESIA No. 14:

YO

Guardiana de fantasmas, silenciosa.
Trazo sutil de sombra en el camino.
Las velas de infinito, barca ansiosa,
PALOMA solitaria sin destino.

Soy la voz trashumante de AZUL VINO
vertido dentro de ánfora celosa.
Imagen recostada sobre el sino
del momento fugaz de frágil rosa.

Más allá de una lágrima, el HERIDO
silencio de campanas de mi duelo
junto a mi MUERTE de ola y al gemido;

sólo mis MANOS ROTAS, el perdido
plinto de un falso dios y aquel pañuelo
deshilado de lluvia de mi anhelo.

ARTURO HUERTAS, mejicano. De su libro AL FINAL DEL CIRCULO:

VENGANZA

Has llegado a mí
en otoño
— no hablo cronológicamente—
cubriendo con el calor
de tu cuerpo las sábanas grises
—ironías de canas en el alma—
de mis treinta años.

He besado tu vientre oscuro
y tus pechos blancos
recorriendo contigo
aquel espacio donde es imposible
detenerse, o es ilusión volver.

Te hallo contra todos los MUROS
DESTRUÍDOS.
No quiero saber mas de ti.

P.D.

Hoy me encontré a Gerardo
en el café de chinos que frecuento,
me ha dicho cosas de ti
que no creo.
— Sin embargo, son probadamente ciertas—
y ya no somos amigos,
no voy a verte jamás,
trataré de ROMPERME LA CABEZA
contra cualquier piedra
para que la SANGRE me ayude a olvidarte.
(sonríó) no es necesario
tratar de no recordarte,
no has sido más que una
pesadilla absurda y necia,
una mentira que me auto-conté
aquel día que estaba más solo
que nunca.
En fin Tú y tus cosas son mías
yo las inventé aquella noche
al masturbarme.

JESUS LOPEZ, chicano. De CANTO AL PENSAR:

TORMENTA EN ABRIL

El mundo se quedó inquieto
La noche fría tenebrosa
Y el pensamiento en silencio.
Mi pluma vacilaba..., inquieta
Sonámbula entre la bruma
Con poemas, sonetos, y versos.
Las rosas rojas sembradas
Por el viento sin rienda.
En la costa sumergida
Pálida y desnuda..., la media luna.
UN RAYO ROMPIO SU PECHO
Y de su boca salió un lamento
LA HERIDA POR DENTRO
SANGRABA..., insaciable
Ahogando su corazón MUERTO.
La noche, se tendía en calma
Y los PAJAROS con su canto
Arremedando al llanto
Volaban sobre el cuerpo
Inmóvil..., haciendo un manto.
La lluvia y la palma
Llenas de melancolía
Gotas y sombra lo tapaban.
La tormenta..., sin darse cuenta
Con su furia lo arrastraba.
El mundo se quedó inquieto
La noche fría tenebrosa
Y el pensamiento en silencio.

MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino-español.
Dos ejemplos tomados de su libro: EL AMOR
EXISTE Y LA LIBERTAD:

CARTA A MI PATRIA

Todo está bien y todo está mal
y no diré, como se decía antaño:
un fuerte viento ha destruido nuestra razón
y no diré:
fuertes borrascas,
se han llevado en su seno nevado el último amor.

Una tierra se descompone en el rumor alado de
mi canto,
en el rumor de una tempestad sin fin,
un huracán que más que anunciar el porvenir,
nos recuerda despiadadamente el pasado.

ENTRE LAS PALABRAS QUE DESHOLLO

VIVAS,
están las de tu piel.
Fragancia de limón entre los higos,
pequeña fragancia de amor entre las enredaderas.
TAJO DE MIEL, tu sexo, abierto,
verde y natural.

Te enfrento en el fondo de tu mirada vacía,
—obrera sarcástica de los pastos—
ABRO TU PIEL
y sobre alguna **HERIDA SANGRANTE** de tu
rostro,
una vía rápida y segura, entre tus venas,
dejo caer mis palabras, **VENENO MORTAL**.
gritos desmedidos sobre tu carne.

Soy un hombre que morirá casi seguro en sus andanzas.

Amante de los perfumes, la mujer, siempre me sobrecoge.

Un día cualquiera como me pasaba de muchacho,

escribiré un poema, encenderé la luz.

Soles, estrellas fugaces y soles majestuosos,
PARA QUE TU PIEL SALTE EN PEDAZOS.

Pradera verde y natural,
pradera infinita.

OJO DESCUARTIZADO de américa-latina,
pastos helados en plena primavera,
bajo el sol, exactamente, bajo el sol,
todos muertos.

Esfera de cristal,
banderita azul y blanca de mi pequeña patria
muerta,
sobre mis ojos, en **PEDAZOS DE SOL**, tu
cuerpo resucita.

LA GUERRA

La guerra,
hoy estuve pensando en los señores y la guerra.
Y tengo que decirlo, aunque nadie lo crea,
mil litros de **SANGRE COAGULADA**
rompieron a llorar.

**EL VIENTRE DE MI MADRE PARTIDO EN
MIL PEDAZOS,**

sus brazos, sus amores, sus nervios congelados.
Mi padre, su **MIRADA QUEBRADA** por el
tiempo,
MI PADRE MUERTO, PODRIDO,
AGUSANADO
y mis tristes hermanos y yo mismo, viviendo
de silencios.

La guerra,
hoy estuve pensando en las señoras y la
guerra.

En mi pueblo nadie dormía bien,
el corazón de la ciudad vivía alborotado.
Las mujeres tejían por las noches trapos de
SANGRE,
los hombres murmuraban, urdían venganzas,
se morían.
Los más jóvenes vestían de luto
permanentemente y los pequeños ángeles
futuros morían antes de nacer
y mis tristes hermanas y yo mismo, muriendo
de silencios.

La guerra,
esta vez, también, será con otros.
Hablaré con las voces ocultas de la tierra,
con aquellos muertos que fueron, totalmente,
privados de su libertad.
Hermosos muchachos, llenos de energías,
muertos antes de tiempo.
Soy esa grandiosa energía liberada,
nadie podrá commigo, SOY UN MILLON DE
MUERTOS,
el himno que la MUERTE reclama para sí,
lo negro de lo negro,
los brillos de lo negro,
las esmeraldas de la MUERTE.



LUIS MINGUEZ OREJANILLA, español. De CORREO DE LA POESIA No. 11:

HISTORIA DE UN SOÑADOR

Yo soy un soñador de carne y hueso,
un peregrino en pos de poesía;
un corazón que SANGRA noche y día
por caminos de amor sin retroceso.

Y sólo busco amor y un dulce beso
que aroma esa tristeza que me guía
por huellas de esa tierra HERIDA MIA...
Yo soy un soñador. Tan sólo eso.

Tan sólo un soñador que busca amores
a bordo de esperanza transparente
y entre versos que arropan la memoria.

Eso soy yo: dos ojos soñadores
en carne de dolor, ROTA LA FRENTE
de tanto recordar. ROTA MI HISTORIA.

SALVADOR MUERZA, español. Ejemplo tomado de RIO ARGA No. 5:

CARNE DE LA DESESPERANZA

Atravesamos punto a punto,
incessantemente, inmensos CHARCOS
DONDE LA MUERTE CRECE
soterrada de SANGRE y de miseria.

Crecimos apilados por normas y decretos
llorándonos la ausencia
una esteparia SED sin témino y con sombra.

Llorándonos la ausencia
la barba nos crecía
un hombre de silencio y un nombre repetido
y un número rodando.

Frente a frente examinamos
de dónde arranca tanta violencia,
tanto escuadrón airado,
tanto MURO cercado,
tanto metal privado.

Hermanos,
desde la voz rotunda de los hechos,
desde la clara luz de la evidencia,
desde las MANOS ROTAS ARAÑANDO LAS
PIEDRAS,
desde los OJOS SAJADOS A PUNTA DE
CINCELES,
desde la frente masacrada,
desde los PIES HERIDOS POR CRISTALES Y
PUNTAS,
desde todas las líneas
del CORAZON PARTIDO
y la GARGANTA LOCA DE NO SABOREAR
EL TRIGO,
propongo al pie de mi regreso
una canción sin TRAUMAS NI COMPLEJOS,
una acción decidida
que marque de una vez
el estallido humano de la vida.

FRANCISCO NAJERA, guatemalteco. De su libro CON LA LIBERTAD DEL AMOR:

Solo tu boca
Sólo el chasquido de tus besos
De tu lengua
Látigo
—Serpiente y calle
Que desemboca en esta angustia
Seca

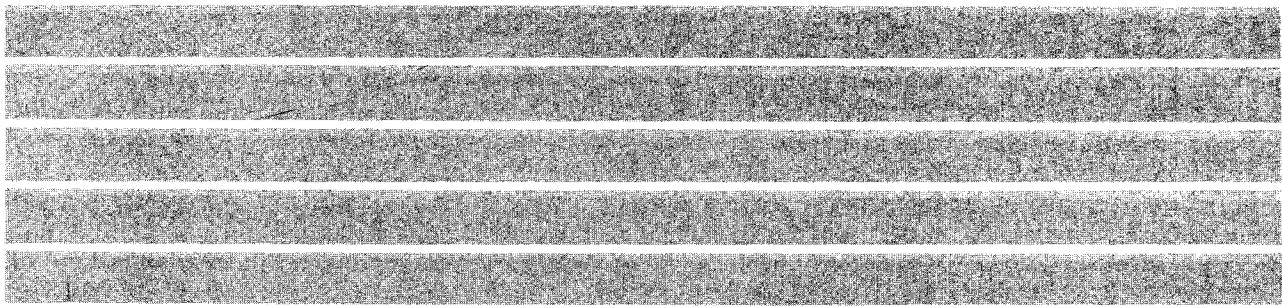
— Que me **QUIEBRA LOS HUESOS**

Polvo de huesos me llena la boca
—Sabor de **NOCHE ROTA**
—De **ESPEJO** que refleja ausencias de carne
—**ESPINAS**
—Espacios **HERIDOS**

Sólo tu boca y el chasquido de tus besos
Látigo de la noche
Dolor de sombra
Cicatriz

—**DE SANGRE**

Rencor de nada



RAMON OLIVEIRA CEZAR, argentino. De su libro ADIOS COMPLETO:

RITO ODISIACO

acaso haya tiempo en este viento
y en las MANOS ROTAS
cambiando UÑA tras otra
mientras todo sigue cayendo
sin imágenes

por eso
porque las nubes traen este tren de tristezas
de alojamientos vacíos
de camas manchadas
de GATOS TIÑOSOS
de cinturas para nadie
de disponibilidades absurdas
de LEONES flacos
de argonautas en MARES SECOS
de tragedia griega envuelta en SANGRE de
sobrinos-hijos
y nietos-hermanos
de tragedia de abrir y ARRANCARSE LOS
OJOS

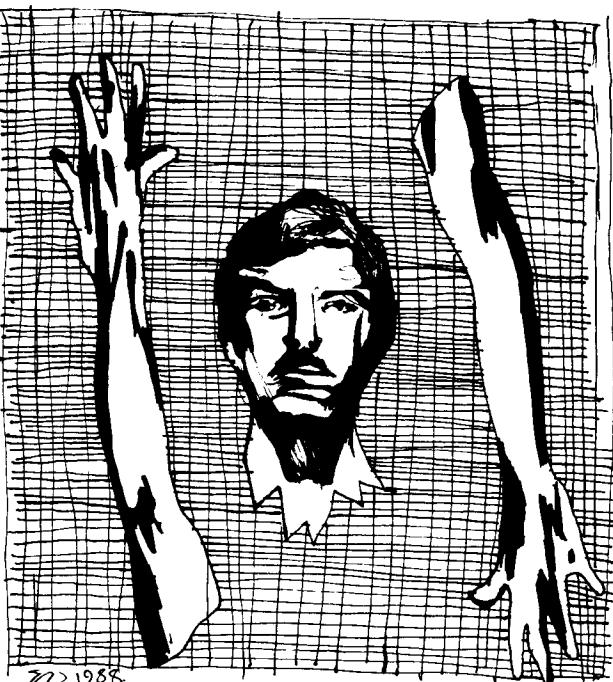
por eso
porque ya no tengo la palabra para este atardecer
donde no surge tu nombre
te acerco esta paz
tan violenta
tan de hueso y calavera
tan de ceniza y arena
tan de humo sin FUEGO
tan de campana que no repica llegada
tan de campana
tan
que no suena

por eso
porque tu nombre no surge
y éste es sólo otro juego
donde el AGUJERO DE LA BOCA
queda sin sonido
hueco

por eso
porque éste es el juego peligro
del destino salvaje
que atraviesa arrancando las realidades
es que me enrumbo sin futuro
golpeando de banda en banda
siendo apenas hombre del camino
domicilio del amigo
ágata oscura y carbón
PUNTA DE FLECHA

PEDERNAL ROTO

PAJARO aqueo de resurrección helena



MANUEL PACHECO, español. De su libro POESIA EN LA TIERRA:

EN EL NORTE DEL HOMBRE

Me pides tantas cosas
que ya no sé si darte un GUANTE ROTO
o mis manos vacías.

Me pides tantas cosas
que ya no sé si darte mi VOZ AZUL de padre
o mi garganta ronca de ARCANGEL
DESTRUIDO.

Mi poesía es así: —como un golpe de
SANGRE EN LAS PUPILAS—
como la fiebre de los hombres
y sus MANOS PARTIDAS
por las PIEDRAS del mundo.

Y pides un mensaje
como un VASO DE AGUA,
como un TROZO DE PAN,
como el beso de un niño.

Y pides que te escriba una cartilla
para las manos de los callos.

Yo escribo para el hombre
y en el norte del hombre
pongo el alba del Sueño.

MARIA PAZ VERDUGO, española. De su libro VIVIMOS UN OTOÑO:

Amo a la vida y a las cosas
y a todo su complejo de estructuras
nidos donde los PAJAROS ocultan sus amores
corazones cargados de misterios
venas por donde la SANGRE circula a
tropezones
rostros serenos marcados de dolor
MANOS Y PIES ROTOS
campos y campos áridos
voluntades calladas, dormidas
caminos polvorientos que he pisado
mundos y pueblos diferentes
SEDIENTOS pescadores de mar
hombres perdidos en la lejanía
sólo los ancianos sentados
en las puertas de sus casas
creen que todos los días son festivos.

FELA PEREZ, española. De su libro OCEANO DE BARRO:

OCEANO DE BARRO

—¿Subiste?... ¿dónde?, ¿al escondite de siempre?... ¿qué viste?

—Nubes de alcornoque mojado de mercromina y estriás taponando formas de CRISTAL etéreo:

En mi laboratorio gris, voy combinando LIQUIDOS que pulen las ROCAS volcánicas que cogí en una excursión al fondo del océano.

—¿Vas a decirme que te sientes MARIPOSA de mar?

—No sé... pero me siento algo mejor que en el aire que pesa ahí arriba en ese marasmo de AVES CON LAS ALAS pegadas al rabo. No tengo la valentía de mantenerme flotando sin utilizar las alas... sería demasiado cómodo... cuando se fuera la brisa pasajera, otra vez volvería a notar mi pasiva figura de GAVIOTA AMARRADA AL CUERPO MORIBUNDO...

—Cuando te paseas por las llanuras de los continentes secretos del mar, ¿qué sientes?

Una sensación de tibieza en los pulmones y, los ojos, como lupa, acrecentan los colores macizos de los corales y esponjas sueltas... luego trato de indagar en la vida de los PECES blancos que se mantienen quietos en una red casi invisible... me acerco a los PULPOS VERDOSOS que transpiran por entre las algas y las conchas semihundidas... luego me adentro en los tumultos de SARDINAS que nadan apresuradas en las curvas de los bancos de arena negra... acudo al primer chapuzón de las sirenas en los RIOS DE AGUA DULCE que bañan su cauce al otro lado de la corriente que arrastra despojos de sal, PIEDRAS Y BARRO... me dejo llevar por la altura de una catarata colgada desde la superficie del horizonte que absorbe los últimos filtros SOLARES...

Golpeo los rejos de una gran BOCA DE BALLENA MORIBUNDA, me introduzco y, patinando en la LENGUA AZUL, me dejo caer por un gran tobogán que conduce a una sala-comedor donde relucen VITRINAS con escamas y pétalos esparcidos alrededor del suelo blando... Desde las LUCES MORTECINAS que despiden algún que otro indicio de vitalidad, unas siluetas agonizantes, se agarran a los bordes PUNTIAGUDOS de la gran línea circular... Veo el movimiento denso de los OJOS ardientes que expulsan una tinta marrón y ésta se evapora en los huecos de las grandes paredes de carne apretada con latidos rápidos y SALIVA rozando los cables nerviosos que acogen los bamboleos del ánimo sostenido en tirantes de FLORES... Esquivando el frecuente mareo cíclico que se viene encima del asunto que comunicamos una vez escuchado un concierto de ostras equipadas con instrumentos acorazados de antiguas especies embalsamadas por diosesillos de yeso que se acoplan en las guaridas reservadas al apogeo hoy decadente de la raza piscis... Ahora vuelvo a recordar, recuerdo velozmente... me vengo al puesto de una gran vía convertida entre las diversas dudas clasificadas en las tentaciones del día que acaba de desfilar por el hidrógeno de los segundos eufóricos que obstaculizan el templado discurrir eterno... No estar triste, regalar un sobre cerrado a la tristeza... Quizás quedar rodeando pies cuadrados en el estambre celofá con juguetes de goma coloreada, o CARTON MOJADO de ingenuidad, o mejor, lavar muñecas como práctica latente del inevitable lazo póstumo que clava el salto crispado de la niñez o la no madurez adulterada... Es decir, eternizar el acto de ser sólo nosotros mismos ya... Acabar toda la BACANAL DE AGUA TURBIA que se relame en los gustos estancados con manejo de paga programada hasta el vacacional elemento sincrónico que cobra el impositivo latoso arengando las posibilidades de una voz con fiebre tensa...

Un sopor ineludible se pasea por todo el antro que acabo de dibujar... Me trabo en la salida de emergencia secreta... no acostumbro a tantear a oscuras el vacío que sigue al bullicio burlón que se queda atrás, removiendo la fatiga o el aburrimiento de dar vueltas como BOLAS CIEGAS.

Llego a un laberinto verde... atisbo en las HENDIDURAS: un nuevo botón renacido de tan abonada tierra, levantada a golpes de mano con tachas en la AZADA ROTA... Estoy frente a la siembra, la recta apresurada ante un ciclón caprichoso que arriesga la ansiada calma de una estación de verano marino... Todo LODO, baños de LECHE CRUDA piando levemente en una jaula tiesa que cuelga del ventanal absorto en esconder cantos de asombro calenturiento con la sien a punto de levantar la decisión... Sigo insistiendo en la parada del canto esporádico que distorsiona el velo amorfo de esa dirección vacilante, que es el amor en silla de ruedas con el hueco hacia arriba recibiendo lentos barrotes de METAL dilatado al RAYO DECAIDO DEL SOL... Desde abajo, los kms. se anulan al soplo de un reloj de arena que acompaña el lamento de las lejanas cordilleras que asoman a la altura justa del aliento contenido en la balanza de los presentimientos superpuestos en el continuo recambio de ilusiones o cartas al buzón de plástico derretido en la gran lámina de plomo y manteca...

Hay un simultáneo ir y chocar de vibraciones fluyendo caprichosamente desde el lateral curvo de la gran escalera de perlas, capas caídas de caracol despistado bajo el techo de LUCIERNAGAS avisando claro despertar. Todo se me hace más amplio a medida que rompo el ángulo voluble de la prisa acosada de insolencia o retraso... Se escurren los movimientos bruscos que provoca la cola del animal que confiesa SANGRE y desaparición tras el ESPEJUELO de la sentencia vertical del opíparo bocado químico... Quemo la energía librada en la carrera del agua y el aire... llega el alma con ventaja



de granos de arena por caer... Otra vez el retroceso del tiempo incrustado en el talismán de una gran isla atravesada por el último latido de un corazón dispuesto a zambullirse barro adentro y recortar la orilla añeja de un océano transparente y cálido... Unos disparos de ola retorcida se oyen alejar de los cubiertos tejados y cemento que saltan fuera de esta gran GOTA DE AGUA en la que respiro a gusto... Luego, el pellejo se arruga de la temperatura fría y tengo que recobrar fuerzas en el termo esponjoso de una SETA con el micelio hundido hasta el alma adormilada...

Cuando se desperezan las ESTRELLAS con las PUAS lavadas de regocijo matinal, siento la prisa de una GARGANTA VORAZ que arremete contra la primera LUZ que se interpone en el fino cordón que descuelga la campana plañidera de los toques alzados en fibras ahuecando el aire coloreado de arcos CRISTALINOS... Paso a gachas el húmedo túnel de las pintas de SERPIENTE encantada... Cuando llego a la expulsión del último GRITO, palpo el rasgo tenue de un rostro quemado en las raíces de cizaña AMARILLA, ORO tallado con LANZAS y cruces de duro crimen... Me quedo observando los HUESECILLOS BLANCOS DE LOS MIEMBROS PARTIDOS en las tribus que se unen consumidas al círculo abierto de una LLAMA enardeceda de humo celeste... Los PARPADOS se cuartean con el continuo azote de GOTAS BRILLOSAS que cubren el aliento ENTRECORTADO... Las manos se vuelven insensibles a la marcha decaída por esta ladera triste que acabo de llorar en el pensamiento enroscado sobre la cima del amor...

El agua va solidificando la realidad como CUBOS DE CARBON y las cortinas de terciopelo sucio, van apartándose hacia las PIEDRAS y joyas en corona de tinta pestilente ubicada en los BRAZOS CORTADOS DEL GRAN PULPO y su morada protegida por ERIZOS de VIOLENTO METAL y pico enganchado al vasto mantel sostenido por

el MIEDO DE LOS GIGANTES CORAZONES condenados a ser carne y grito desgarrado en celdas de espuma y tierra sembrada en la esperanza de una gran ola que anegue la semilla del maltratado huerto aislado del calor de sus jardineros repartidos en nidos extraños o alejados de la sombra antigua de un drago recobrado de la SED de horas, años, siglos... o la historia velada de nuestros antepasados.

Las nubes bajaron a tomar el mar recogido en las PIEDRAS. Un eclipse difuminó el rastro de los cohetes dispersos que retornaban al entierro de la historia concluida. La técnica de los cerebros sucumbió ante los rayos sobrenaturales que sobrevolaban en las atmósferas concéntricas de MIL GALAXIAS reunidas en una HECATOMBE DE COMETAS, fuegos artificiales y ruidos levantando ROCAS desde los remolinos forjados por el bravío maremoto.

Somos AGUA, todo se diluye para retomar la esencia de la tierra que marcamos los seres humanos con los pasos de generaciones y los recuerdos del espíritu sujeto a los designios del Creador...

MARCO RAMIREZ MURZI, venezolano. Ejemplo tomado de AZOR XIII:

SONETO DEL NOMBRE

Me llamo Marco en esta aldea remota
Marco me llamo en esta vida oscura
Marco me llamaré en la sepultura
Marco se yergue con la FRENTE ROTA.

Marco tiene una HERIDA que se nota
debajo de la piel, en la ternura.
Pero la piel, de Marco es la más dura.
Y su dolor valiente en la derrota.

De Marco me esclavizo y me libero.
Cuando dudo de Marco estoy más cierto.
de no perder el mundo en que se asombra.

Cinco letras, no más. Cinco ENCENDIDAS
RAMAS para rozar las cinco HERIDAS.
Y Marco está de pie cuando me nombra.

NAZARIO ROMAN, ecuatoriano. De su libro CIUDAD JUNTO AL RIO.

POR VIET NAM

Que nadie quede en su casa
para comentarlo luego
con los vecinos amables
que tienen un hijo enfermo
porque en la entraña VIOLETA
de ese país, compañero,
muchos niños han caído
y otros esperan ser MUERTOS.

Que nadie exhiba su pena
como un mal pronunciamiento
porque la pena es cobija
PUÑAL DE LUZ, alzamiento
que el aire trae y pregona
entre graves ESQUELETOS
en las profundas colinas
donde lo verde está yerto
donde se PUDRE la tierra
enclaustrada en su silencio.

Que nadie repique risas
porque Viet Nam está lejos
y no se puede tocar
la angustia de un guerrillero
su pena de árbol gastado
el cansancio de su gesto
arrimado en el fusil
como en un pequeño viento
donde la MUERTE es puntual
y la fe DURO ALIMENTO.

Que nadie alce la mañana
si tiene un CADAVER dentro
porque la mañana se hizo
para el amor, para el beso
y el amor sale sobrando
entre fragmentos de acero
y los besos se avergüenzan
de ser húmedos y abiertos.

Que nadie permanezca atado
al MURO de los lamentos
como inútil GUSANO de algún
aborted siniestro
que se contempla el ombligo
entre sollozos y rezos
para no pensar en todo
lo que quiebra el pensamiento.

Que nadie diga. "Esto es mío"
con tono sepulturero
porque aquí nada es de nadie
sino sólo el sufrimiento
que tiene raíces hondas
como de CLAVOS ARDIENDO
como de MUÑONES ROTOS
entre algodones SANGRIENTOS
como de campanas sordas
en busca de campanero.

Que nadie eleve la voz
ni las manos ni los sueños
si no es para agitar vehemente
como trapo no deshecho
el heroísmo de un pueblo
que combate sin descenso
entre garúa de pólvora
oscura noche de CUERVOS
AFILANDO SUS CUCHILLOS
para asesinar labriegos
niños que aún no han nacido
retratos y hasta recuerdos
donde se miran las novias
al amanecer del duelo.

Que todos tenemos parte
y velas en este entierro.
Si acaso somos humanos
y guardamos asco entero
multiplicado y creciendo
en los túneles DESIERTOS
no susurremos Viet-Nam
de los labios para adentro
ni quedemos silenciosos

en este amanecer violento
donde la MUERTE es ruleta
y nadie busca el premio.

Si queremos una ESTRELLA
encinta de algún LUCERO
si aspiramos a ver niños
resucitados y nuevos
si anhelamos en el sitio
donde la LUZ se hace ensueño
guardar la foto que es clara
como ternura del huerto.

Si crecemos con el alba
y ALIMENTAMOS DESTIERROS
que nos transcurren aquí
como cintas en el pecho
si la palmera y su verde
cruza en estremecimiento
si el RIO trae palabras
que descifrar no podemos
si el mar se nos vuelve sal
y el trigo agrio bostezo
digamos BASTA con voces
que rediman a los MUERTOS
que alcen barreras de paz
a la marea de hierro
que galopen el cobalto
y lo sujeten al viento.

Voces que todos escuchen
los dormidos y despiertos
los tristes de acento AMARGO
los mansos de suave acento
los oscuros enredados
en pabellones siniestros
los tibios los pusilánimes
los malos y hasta los buenos
que tienen honda la sien
porque está limpia de miedo.
Y que esta voz de protesta
sea puño y documento
la Patria de la esperanza
espera por nuestros huesos.

LORENZO SAVAL, chileno. Ejemplo tomado de su libro **EL HACEDOR DE CALENDARIOS**.

MIRADAS DE CONTACTO

Se me han **ROTO LOS OJOS**.

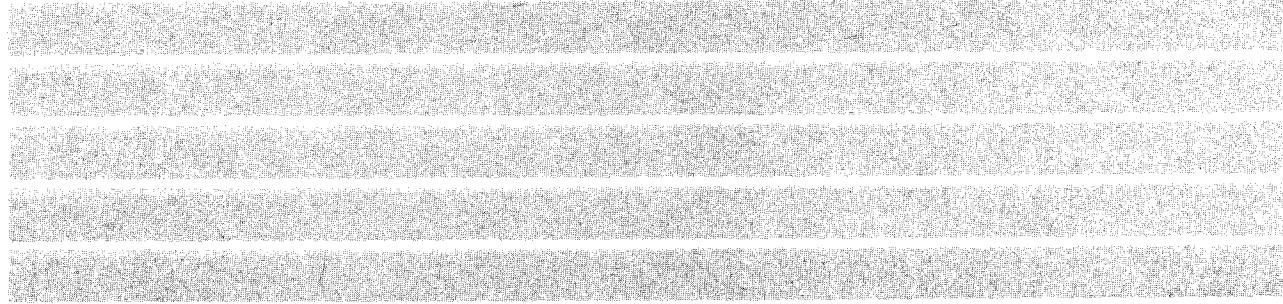
Así de improviso, esta mañana cuando al despertar los buscaba sobre la mesa.

Todas las noches los dejaba allí, tendidos como un guerrero **HERIDO** después de una batalla. Los daba de alta de miradas, tal vez ya cansados de esta innoble fatiga de vigilar los puentes de la vida.

No eran azules ni verdes, ningún color tenían, sólo la sombra entorpecida por unas lágrimas pasajeras, que algún viajero había puesto en ellos antes de partir a la vigilia o al sueño de una ausencia.

SE ME HAN PARTIDO EN TROZOS que recomponerlos no puedo, dejaría quizás trizada tu presencia y para verte nítidamente quiero tu rostro, señalando con tu boca el borde de mis labios, para saber besándote a ti y no imaginada.





CARLOS SILVA, salvadoreño:

SOY UN GRITO

Espesa
en un rincón de la lluvia
esculpe sus PAJAROS la madrugada.

Las sombras
agolpadas, reunidas
en los portales de las casas
aullan y escupen el viento
cuando la luz les HIERE LA RETINA
QUE SANGRA de miedo al abrirse el día.

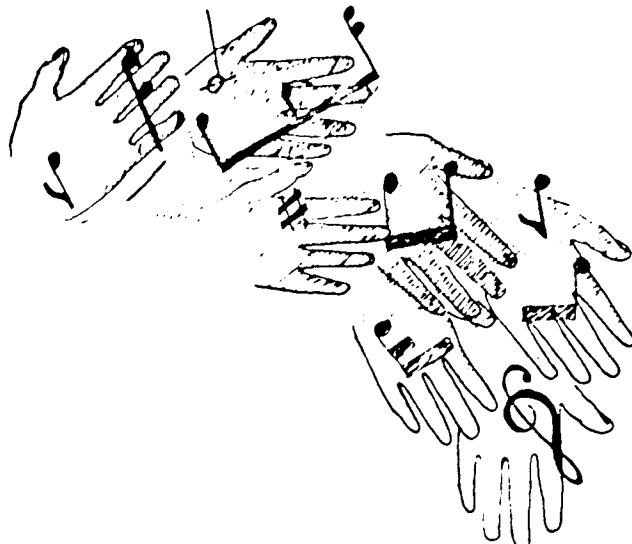
Tiembla la nave central del templo
y el propietario esconde el oro
y las monedas.

Ya oísteis,
por la pluma del gran León de España.
“El primer poema fue un grito”...

Y qué es el grito
sino el llanto.
Y qué es el llanto
sino el hombre amotinado
en los rudos escenarios del hambre,
de la calle,
del mundo.

Y qué es el hombre
sino un ciego guijarro que chillá
por todos los caminos,
en todos los calendarios,
ROMPIENDO RELOJES Y VENTANAS...

Ya oisteis... Soy un grito.

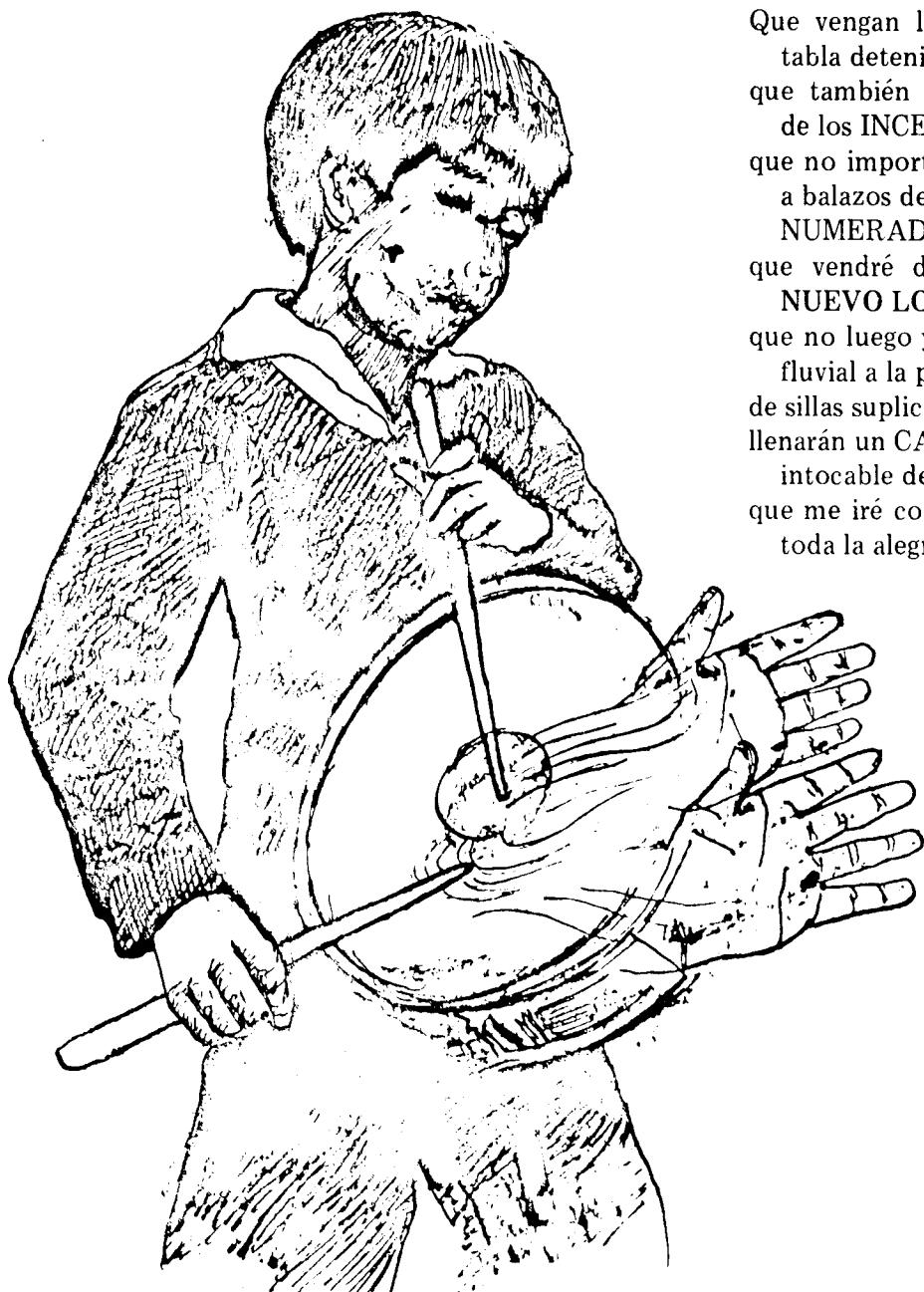


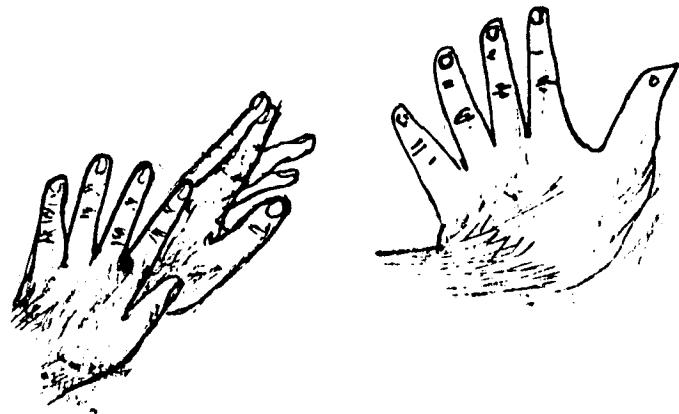


ANGEL URRUTIA ITURBE, español. De su libro
ME CLAVE UNA AGONIA:

AMEN

Que vengan los GUSANOS con sus correajes de
tabla detenida,
que también los pañuelos a MIRARNOS después
de los INCENDIOS MOJADOS al rezar,
que no importan los OJOS del teléfono quejándose
a balazos de MIS DEDOS EN SANGRE
NUMERADA,
que vendré de la MUERTE a ROMPERME DE
NUEVO LOS PIES en tu retrato ajeno,
que no luego y encima de un zapato rusiente y pre-
fluvial a la puerta de un RAYO sí de olvido,
de sillas suplicantes que no que sí en fusiles,
llenarán un CADAVER general con la HOZ
intocable de unos dioses poquísimos,
que me iré con mi ENTIERRO hasta los huesos de
toda la alegría,





hasta el BUITRE en mis brazos, hasta el sí si no lloran si no, millones de INCENSARIOS DE PUS bajo la noche, de patrias desfilando, de butacas sentadas sobre PIEDRA, horriblemente almas bautismales,
exactamente MUERTES descansando no no no, atormentando, rejas, rejas de SAL, de VINAGRE pasivo donde pisan el ORO y la casulla en fe que no nos salva,
ASTILLAS DE LA CARNE a bofetadas, azufre religioso de ARCANGELES amén,
sí sí sí no hay señales del PAN con que te escribo, que CLAVES EN EL CIELO todo el viernes humano,
tendremos que estar vivos para MORIR DE UN GOLPE DE PALOMAS,
no un airado cuartel de ENCIAS AFILADAS O DIENTES HUMILLADOS o espumas con acero, mejor un estandarte de HORMIGAS franciscanas, un COMETA patriótico en la NIEVE,
una LAPIDA escrita con la nada de toda la esperanza,
ni anidará en tus brazos el libro encuadrado de PALOMAS, que luego, nunca, más, que siempre nunca más y todavía, que apagan nuestra hiel a MARTILLAZOS DE AVISPAS invernales, un alud de CEMENTO apócrifo por todas las paredes de la historia silábica y flotante,
que PUDREN la agonía de ser hombre,
y bajan un telón de máscaras terrestres durante una sonrisa o una mueca de AZUCAR descreído,
no hay amén que así sea, seguirá la agonía, OS CORTARAN LAS MANOS como días y los aplausos volverán a su antiguo esqueleto amén.

RUBEN E. VEDOVALDI, argentino. Dos ejemplos tomados de las revistas MARZO No. 3 y de EL POETA MANCO:

CANCION ROTA

amanecí buscando una palabra
¿me llamaste, me dijiste te extraño?
la madrugada estaba como MUERTA
¿dijiste corazón, dijiste abrazo?

amanecí MORDIDO por la angustia
entre el mundo y la MUERTE solitario
se ROMPIERON MIS OJOS contra el día
cuando no te encontraron

alguna vez nos sucedía el beso
¿me llamaste, me dijiste te extraño?
resuenan por mis huesos todavía
las aguas de tu amor alucinado

me desperté dolido hasta la SANGRE
confuso RIO SIN TUS OJOS claros
me pierde esta mañana sin tu norte
yo me apago y el SOL sube a lo alto

caigo del otro lado de tenerte
¿me llamaste, me dijiste te extraño?
se ROMPIERON MIS OJOS contra el día
cuando no te encontraron.

AL SOL DEL ALTO NOMBRE

desde esta taza ejemplar de CICUTA
desde estas PIEDRAS QUE ME LAPIDARON
desde este circo romano que sigue
de siglo en siglo su rito macabro
desde esta mira del arma del miedo
por todas partes QUEBRADA Y SANGRANDO
DE PIES Y MANOS estaqueado en mi tierra
contra el madero a TRES CLAVOS CLAVADO
a cuatro potros de tiro amarrado
desde helicópteros al mar caído
desde este tercer mundo atropellado
desde electrificadas geografías
desde esta orgía atroz del fratricidio
desde esta MUERTE industrial que nos tizna
desde esta flor de loto en la llovizna
de RADIACTIVA TORMENTA de uranio
bajo satélites con red de espanto
bajo incendiarios PAJAROS DE ACERO
desde agujeros de terrible insomnio
desde el último pie de la esperanza
yo canto un mundo que levanta ciego
su rosa de los vientos DEGOLLADA

ELOY VELEZ VITERI, ecuatoriano. De su libro
EL HOMBRE Y SU CRUZ:

LO INDECIBLE

Si yo dijera: estoy casi MURIENDO
entre ARRECIFES DE SANGRE enloquecida.
Entre signos malditos y entre cruces.

Si dijera:

soy el espanto
de una noche detenida a las doce,
interminable.

Un MOCHUELO SIN OJOS
en la inclinada torre
de un templo abandonado.

La sombra de un navío
sumergido en la niebla.

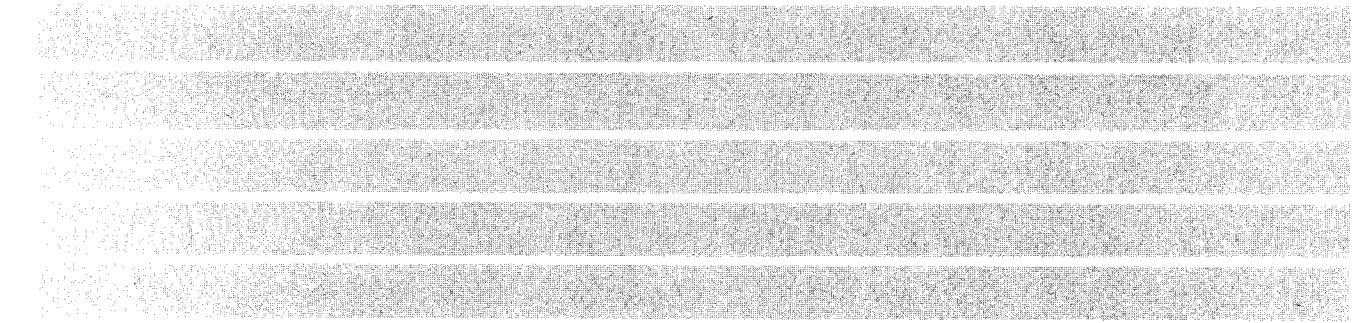
El ala desprendida DE UN MURCIELAGO
al pie de un CATAFALCO.

Ni aun así:

ni con palabras de LUTO ENSANGRENTADAS,
ni con mi grito de ANIMAL HERIDO,
ni con mis pulsos de GARGANTA ROTA,
podría expresar todas las simas
de mi dolor, mi soledad y mi agonía.

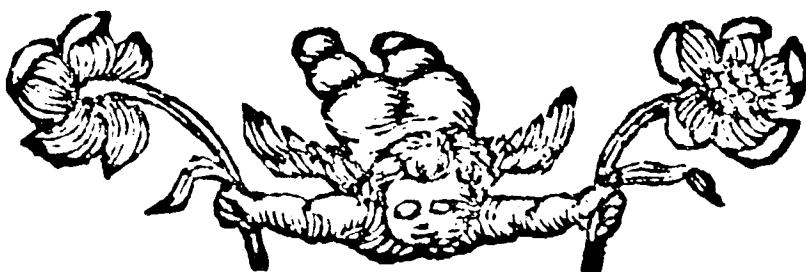
Fredo Arias de la Canal





POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

MATILDE ALBA SWANN
ANTONIO ANDUEZA
FELIPE BARRIOS YENES
FERNANDO BORLAN
DOLORES DE LA CAMARA
DAVID ESCUDERO MARTINEZ
MERY FLORES SAAVEDRA
FEDERICO GARCIA LORCA
NICOLAS GUILLEN
MIGUEL HERNANDEZ
ARTURO HUERTAS
JESUS LOPEZ
MIGUEL OSCAR MENASSA
LUIS MINGUEZ OREJANILLA
SALVADOR MUERZA
FRANCISCO NAJERA
PABLO NERUDA
RAMON OLIVEIRA CEZAR
MANUEL PACHECO
MARIA PAZ VERDUGO
FELA PEREZ
MARCO RAMIREZ MURZI
NAZARIO ROMAN
LORENZO SAVAL
CARLOS SILVA
ANGEL URRUTIA ITURBE
RUBEN E. VEDOVALDI
ELOY VELEZ VITERI



El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE 1968

SALVADOR DE MADARIAGA 1969

FELIX MARTI IBAÑEZ 1970

JOAQUIN MONTEZUMA DE CARVALHO 1971

LUIS ALBERTO SANCHEZ 1972

JORGE LUIS BORGES 1973

GILBERTO FREYRE 1974

DIEGO ABAD DE SANTILLAN 1975

UBALDO DI BENEDETTO 1976

VICENTE GEIGEL POLANCO 1977

SAMUEL BRONSTON 1978

ALFONSO CAMIN 1979

HELCIAS MARTAN GONGORA 1980

JOSE JURADO MORALES 1981

PRIMO CASTRILLO 1982

JOSE MARIA AMADO 1983

SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA INES DE LA CRUZ, A. C. 1984

JEAN ARISTEGUIETA 1985

FRANCISCO MATOS PAOLI E ISABEL FREIRE DE MATOS 1986

MAGIN BERENGUER ALONSO 1987

ARTURO USLAR PIETRI 1988

